

# **El origen del Colegio Valenciano de Árbitros de Fútbol – Los antecedentes (1909-1920)**

Cuando se estudia la primera organización federativa del fútbol en la región valenciana en torno a 1919 y 1920 es obligado recalar en un intento anterior, la de 1909, que está totalmente ligada a la gestación de la Federación Española de Clubs de Football, aunque la ausencia de la debida documentación reduzca esta última afirmación a una mera hipótesis.

Fue durante torneo nacional de fútbol de la Exposición Regional de Valencia de 1909 cuando don Narciso Masferrer pidió la constitución de una federación nacional ante los directivos del FC Barcelona, el CD Español de Barcelona y la Sociedad Gimnástica Española de Madrid, clubs que junto a un anterior FC Valencia estaban disputando una atractiva competición durante el evento. En octubre de ese mismo año nacería la Federación Española de Clubs de Football, aunque, también es necesario precisarlo, con el cisma ya en sus propios genes.

Igualmente, a partir de ese torneo, había arrancado el fútbol valenciano. Un mes antes de que naciera la FECF, en septiembre, se logró configurar el primer campeonato entre clubs de la ciudad. Todo bajo la iniciativa de la misma persona que había logrado incluir en el programa de actividades de la Exposición Regional el concurso de fútbol: don Francisco Sinisterra Montesinos

Don Francisco Sinisterra, como citan prácticamente todos los investigadores, apareció en el fútbol valenciano en 1907, precisamente en su periodo *prehistórico*. Llegó de Inglaterra donde había residido por siete años y conocido la perfecta organización del fútbol profesional y aficionado de los inventores de este deporte. En Valencia, entonces solo había dos clubes más o menos organizados: el Football Club Valencia y el Football Club Cabañal.

Pronto destacó por su capacidad organizativa y empezó a establecer las bases de una primitiva Federación Valenciana de fútbol. Junto a don Alfonso Ferrer, presidente del antiguo FC Valencia, y los representantes del FC Cabañal y el Recreation Club de Alicante, con los que mantenían estrechos lazos, pues no en vano eran miembros de sus respectivos clubes Náuticos, consiguieron introducir entre los eventos de la Exposición de 1909 una competición regional de fútbol. Y sus deseos se vieron ampliados cuando la comisión de Atletismo, responsable de la organización de actividades deportivas, aprobó que la prueba de fútbol contase también con un torneo con equipos catalanes, vascos y madrileños. Finalmente los vascos no vinieron, pero sí compitieron el Club Deportivo Español y el FC Barcelona, junto a la Real Sociedad Gimnástica Española de Madrid.

El éxito alcanzado por el fútbol en la Exposición de 1909 sobrepasó todas las previsiones más optimistas. Incluso las pruebas de atletismo se tenían que suspender a petición del público para que los partidos se jugasen en el horario programado.

Esta fue la chispa que encendió la mecha del fútbol valenciano. El 26 de agosto de 1909 se reunieron por primera vez todos los representantes de los clubes legalmente

constituidos en la ciudad de Valencia para redactar los reglamentos y el 7 de septiembre se constituyó la primera Federación Valenciana de Fútbol, siendo su primer presidente Francisco Sinisterra Montesinos.

En la reunión constituyente, además de establecer los demás cargos directivos, se aprobó la organización de un campeonato entre los equipos FC Valencia, Club España, Levante FC, Lo Rat Penat FC e Hispano FC, todos ellos de la ciudad de Valencia y todos ya desaparecidos. Cada equipo habría de participar con sus dos mejores equipos, que competirían en las dos divisiones establecidas: primeros equipos o serie A y segundos equipos o serie B.

El nuevo presidente, consciente de las dificultades técnicas que presentaba la organización del torneo, se encargó de repartir entre los representantes de los clubes el *Reglamento de Fútbol* y fijó la fecha del 17 de octubre de 1909 para examinar a los aspirantes a árbitros, a fin de dar cierto rigor al desarrollo de la competición.

Así pues, en la fecha señalada y en días sucesivos, recibieron el aprobado para dirigir los partidos de la competición los siguientes señores: don Enrique Martínez Sabater, el señor López Costa y don Ramón Leonarte del FC Valencia, señor Pastor Cortés, don Ángel Moliner, don Luis Llovet, don Carlos Pagola y don Juan Merlo del Club España; don Francisco Hurtado de Bosch, don Rafael Peset, don José Ballester y don Víctor Ballester del Levante FC, y don Leandro Quinosa, don Luis Fernández y el señor Nácher de Lo Rat Penat FC. Posteriormente fueron aprobados algunos aspirantes más.

El 24 de octubre de 1909 a las 8.30 de la mañana fue don

Rafael Peset quien dirigió el primer encuentro oficial, correspondiente al campeonato de serie B entre los segundos equipos del Club España y Lo Rat Penat FC. Venció el Club España por 1-0, gol marcado por don Ángel Moliner de penalti. Ese mismo día, por la tarde, don José Ballester, también del Levante FC, puso en marcha la competición de serie A entre los primeros equipos del FC Valencia y el Hispano FC, imponiéndose los valencianistas por un rotundo 11-0.

Parecía que el fútbol había echado sus raíces definitivas en Valencia, pero a los pocos años todos se olvidaron de este deporte, tanto afición como los medios de comunicación, que omitían las reseñas de los partidos que se organizaban. La Federación Valenciana de Fútbol dejó de estar operativa. Está por ver qué repercusión tuvo la aparición de la Real Unión Española de Clubs de Football y sus discrepancias con la Federación Española de Clubs de Football. Es posible que ese cisma desalentara a los pioneros valencianos en su afán de organizarse federativamente.

Una vez asentada la Federación Española de Football, recibiendo el reconocimiento de hecho por parte de la FIFA, en Valencia volvió a moverse el mundillo futbolístico. En 1915 se inició la recuperación de los partidos de fútbol en la ciudad. Encontramos como uno de los principales protagonistas a don Octavio Augusto Milego, relacionado con el Sagunto FC, club formado bajo el amparo del Colegio de los Padres Salesianos en dicha popular calle valenciana y de donde tomó nombre el club.

Pronto organizaron los primeros torneos, como la Copa Padre Viñas, en honor a tan conocido difusor del fútbol entre sus alumnos, competición en la que intervinieron el Regional FC y el Deportivo Español, dos equipos que tímidamente se habían organizado al margen de la primitiva y extinta Federación

Valenciana.

Este torneo, con mucho menos eco que el de la Exposición de 1909, se convirtió en el nuevo brote de gestación del fútbol valenciano. El 22 de abril de 1915 se reunieron de nuevo los máximos representantes de los diseminados clubs locales para organizar una nueva federación, y aunque se siguieron nuevas reuniones, estas no acabaron de materializarse en acto jurídico. No obstante, se llegó confeccionar un campeonato que solo se completaría en la primera categoría. Esto fue suficiente para que el 24 de marzo de 1916 los clubes volviesen a reunirse, esta vez con mayor seriedad y formasen la Federación de Clubs de Fútbol de Valencia, constituida el 4 de abril de 1916.

En todo este período resalta la labor de don Augusto Milego, que trasladó sus aspiraciones a un reconocimiento dentro del panorama nacional al resto de sus amigos y compañeros. Y para ello empezó sus constantes viajes a Madrid donde, poco a poco, fue cubriendo sus objetivos. Con la configuración del mapa español de federaciones territoriales en 1918 para el Campeonato de España, en el que se adjudicó una plaza para el campeón de la Región Levantina, don Augusto Milego entendió la necesidad de crear un club que representase a la ciudad de Valencia, a semejanza del FC Barcelona o del Madrid FC. Así durante un año fue convenciendo a los personajes más importantes de los pequeños clubs, como el Regional FC, el Deportivo Español y sus colegas del Sagunto FC, donde Milego era presidente, para aunar esfuerzos y constituir un equipo con expectativas nacionales: el Valencia FC.

Su siguiente paso fue crear un campeonato regional donde al nuevo club le sirviese de trampolín para empresas más altas. Y con ello la organización de todos los estamentos federativos

de la ciudad y de la región. Así se fueron disputando los primeros campeonatos hasta que el fútbol valenciano maduró lo suficiente y exigió la creación del Colegio de Árbitros, a semejanza de otras territoriales donde su constitución había sido un éxito. Por descontado, fueron el propio Augusto Milego y sus inseparables colaboradores Francisco Sinisterra y Ramón Leonarte quienes materializaron esa obra.